

Metáforas al aire,
núm. 3, julio-diciembre, 2019.
p. 114
ISSN: 2594-2700

Preguntas de un traductor obrero (after Brecht)

Eduardo Hidalgo Trujillo*

*Todo mundo sabe quién es Shakespeare.
Todo mundo ha escuchado de Cervantes.
Todo mundo sabe quiénes son Whitman y Baudelaire y Poe.
Todo mundo sabe de quién es la frase: «Pienso, luego existo»
(una mala traducción, by the way).
Todos sabemos que alguna vez hubo un tal Kafka,
un tal Borges, un Bukowski, un Kerouac, un Ginsberg.
Todos, en el mejor de los mundos,
los hemos leído y releído en nuestra lengua materna.*

*Pero, ¿dónde quedan los nombres de aquellos
/ que los han traducido?;
¿quién conoce el nombre del traductor de sus autores de
/ cabecera?;
¿en qué enciclopedia están registrados los nombres
de quienes nos permiten leer?
¿Acaso alguien, algún día, traducirá estas frases
para que alguien más las lea a miles de kilómetros
/ de distancia?*

*El traductor, como el lector y el obrero,
es el hombre sin historia.*

* **Estudiante de Licenciatura
en Filosofía en el Centro
Interdisciplinario de Investigación
en Humanidades del Instituto
de Investigación en Humanidades
y Ciencias Sociales, Universidad
Autónoma del Estado de Morelos.**